ELLAS, DISEÑADAS POR DIOS PARA SER LA VOZ

Juana era una mujer, que por esas cosas de la vida, nada le había sido fácil. Tuvo varias parejas que no resultaron y su reputación no era muy buena en donde vivía. Algunos la miraban con desprecio, como que su vida no tuviese valor. Otras personas la ignoraban. Tanto varones como mujeres pensaban que ese tipo de mujeres no podían aportar nada bueno a la sociedad. Así transcurría su vida solitaria y sin nada de aceptación. Le daba lo mismo un día que otro, los meses y los años pasaban sin más. Todo era monótono... sin alegría, ni metas por las cuales levantarse cada mañana.

Pero un día, que se dirigía a sus quehaceres diarios, se encontró con una persona, que para sorpresa de ella, comenzó a hablarle y hasta le pidió un favor. Asombrada le respondió, ¿cómo es que me hablas a mí? Y allí mismo dio inicio una conversación que le llevó a Juana a saber del Mesías, el hombre que vino a salvar al mundo de los pecados, quién vino a borrar el pasado y a proyectar una nueva vida aquí y ahora, y en la eternidad. Esta nueva vida sería sin culpas, ni reproches, ¡una vida libre! Y la única indicación fue "vete y no peques más".

Ese día sintió que tenía algo importante que decir, un mensaje para compartir, algo diferente que dar. El Mesías, el Salvador del mundo había puesto sus ojos en ella. Corrió hacia el lugar donde vivía y compartió a viva voz que el Salvador del mundo había tratado con ella y que podían seguirla y verlo con sus propios ojos. Muchos la siguieron porque ella fue la voz que les trajo esperanza, libertad, salvación. Ese día y los días que le siguieron muchos fueron salvos porque Juana *estuvo dispuesta hablar y ser la voz del mensaje de salvación*, venciendo todos los prejuicios que la rodeaban (historia basada en Juan 4).

Génesis 1:27-28 dice que Dios creó al ser humano (varón y mujer) y que a ambos los bendijo, les dio autoridad sobre todo lo creado y los envió a llenar la tierra, ese Dios estaba ahora restaurando todas las cosas. Reivindicando a la mujer al darle el mensaje de salvación a Juana y permitiéndole que sea portadora de ese mensaje a otros.

Cuantas Juanas hoy permanecen calladas, por sentirse sin valor, por indicación de otros, por menosprecio de la sociedad o por miedo a no ser oídas. Seamos las Juanas que sin importar lo que haya pasado en nuestras vidas dejamos que Jesús, el Mesías, nos traiga libertad para ser portadoras del mensaje de salvación a muchos que viven esclavos del pecado.

Autor: Patricia de Picavea Misionera Global de Iglesia del Nazareno

es un día especial para que le digas S, al llamado que D OS te está haciciendo.

ACTIVIDAD RECOMENDADA

Movimiento de Justicia

En este mes de febrero te invitamos a conmemorar el día de la mujer.

Únete a tu JNI local o distrital y has actividades que involucren el amor al prójimo y los más vulnerables.

Comparte el amor de Dios con mujeres en situación de calle, cárceles de mujeres, escuelas de jóvenes y adolescentes mujeres.

Usa el hashtag #ImpactemosconAmor y comparte con nosotros tus actividades.

¡AÚN SIGUE DISPONIBLE!

CONOCE EL BOLETÍN DEL MES ANTERIOR



Escanéa el QR y formar parte del equipo de voluntarios

